

Edición de Madrid.

MADRID.—12 rs. al mes en la Redacción, Administración y demás oficinas del periódico, establecidas en la calle de Traperos (Prado) núm. 20, entresuelo.—También se suscribe en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 4; Cuesta calle de Carretas, número 9; Lopez, calle de Cármen, núm. 29; Durán, Carrera de San Jerónimo, y en todas las demás principales librerías de esta corte.

Madrid.—Miércoles 18 de Junio de 1862.

PROVINCIAS.—15 rs. al mes y 45 el trimestre; pero es indispensable poner el importe en la Administración por una persona, ó enviándolo directamente en letra, libranza ó sellos de correos, porque las suscripciones indirectas en las Administraciones de Correos y principales librerías, ó girando esta empresa contra el suscriptor, cuestan 50 rs. el trimestre.—Ultramar 80 rs. trimestre, y Estranjero 20 rs. al mes.

Año III.—Núm. 452.

ADVERTENCIA.

Hoy, á las once y media de la mañana, se verificará en la sala extraordinaria de la Audiencia, la vista pública de la denuncia de EL CONTEMPORANEO, por un artículo inserto en el número correspondiente al primero de mayo. Defenderá el artículo denunciado su autor, el Sr. D. Víctor Cardenal.

MADRID.

17 DE JUNIO.

Apenas había hoy veinte diputados en el Congreso. Se conoce que los billetes de que nos habló *La Correspondencia* producen su efecto, que consiste en que los representantes de la patria se vayan largando.

Dentro de un par de días tendrán que cerrarse las puertas de la Cámara, y el gabinete habrá conseguido sus deseos.

¿Pero cómo se queda el Sr. Calderon Collantes sin el voto de confianza que apruebe su conducta en los asuntos de Méjico?

¿No ha de tener el gobierno la suficiente influencia con sus amigos, para que le den una aprobación que tanto necesita?

Verdad es que si todos sus amigos son como el Sr. Coello, está lucido el gabinete.

Por lo demás ya se salió del susto, porque al vicalvarismo lo que le tenía en ascuas no era el que se embarcara ó dejara de embarcarse el ejército expedicionario, sino lo que podían decirle las oposiciones sobre el negocio.

Las oposiciones ya lo han dicho, el país ya lo sabe, el gabinete no ha caído, con que alegrémonos y regocijémonos, que ya pasó la tormenta.

Esta reflexión es la única que se ocurre al conde-duque y compañeros, de manera que así viven alegres y tranquilos, porque sus deseos se limitan á no caer.

Es decir, en cuanto á caer, caídos y mas que caídos están los vicalvaristas hace mucho tiempo; pero ellos mandan y cartuchera en el cañon, que mientras conserven la sartén por el mango no hay quien les tosa.

Sin embargo, como ni el bien ni el mal duran cien años, ni el mal del país ni el bien de los vicalvaristas durará tanto como el gobierno ha creído.

Con lo que ha durado tenemos bastante y aun nos sobra, para apreciar las buenas cualidades de los vicalvaristas y para ponderar los adelantos de la nación.

Un poco mas, y ascendemos á potencia de primer orden en un abrir y cerrar de ojos.

Los hombres de gobierno, dice *La Epoca*, deben celebrar el resultado que en el Congreso han tenido los debates sobre la cuestión mejicana.

Claro está que lo celebrarán. Como que el triunfo del gabinete es inmenso, y á no ser por alguno que otro disgusto que le han proporcionado á la situación las cosas del Sr. Coello, no

habría mas que pedir en punto á felicidades ministeriales.

El país ha quedado mal, pero el gobierno queda perfectamente.

Encojerse de hombros es el mejor modo de quedar siempre bien.

Caminando por ese camino, se llega á la inmortalidad, como si se fuera por el mas veloz de los ferro-carriles.

A propósito de ferro-carriles, diremos á nuestros lectores que el Sr. Sagasta ha presentado hoy al Congreso una exposición de la Rioja pidiendo el ferro-carril de los Alduides, cuya primera firma es la del duque de la Victoria.

El duque de la Victoria incurrirá en la nota de poco amante de su patria, porque se atreve á pedir la realización de un proyecto que algunas capacidades de la milicia rechazaron como peligroso.

El ferro-carril de los Alduides, reclamado ya por los pueblos de Navarra, Aragón y la Rioja, y apoyado por el país, se va á quedar sin mas impugnadores que algunos amigos íntimos del gabinete.

Por lo demás, mientras el conde-duque y el marqués de la Vega de Armijo dirijan los negocios, yo sé que no lo acelerará á tal proyecto; pero bueno es que la opinión pública se conozca, porque estos señores no han de vivir eternidades, y á tantos años tantos remedios.

Esto lo decimos con permiso del Sr. Navascués, y á pesar de que no le importe que le llamen *mal navarro*.

Tampoco le importa al Sr. Posada que le tachen de poco liberal, y sin embargo, es miembro de un gabinete que vino á regenerar el sistema representativo.

Lo cual quiere decir que aunque el Sr. Navascués fuese, que no lo creemos, *mal navarro*, podría seguir siendo representante de Navarra.

Cosas mucho peores se han visto y se están viendo todos los días.

Lo único que faltaba para poner cima á las glorias diplomáticas del Sr. Calderon Collantes, era la cuestión de Méjico, donde los intereses del país han salido tan grandemente perjudicados. Con esta ya tenemos todas las pruebas necesarias para juzgar la política del gabinete vicalvarista en los negocios estranjeros, y nadie podrá razonadamente argüirnos de parcialidad, si llamamos torpe, imprevisor y funesto al gobierno que dirige las riendas del Estado.

¿Puede darse mayor cúmulo de errores, que el que se observa en todas las cuestiones diplomáticas habidas con las potencias estranjeras, ya al tratar de los asuntos que á ellas conciernen, ya al discutirse los de nuestros intereses particulares? El Sr. Calderon ha logrado con su falta de tino, con su incapacidad diplomática, indisponernos completamente con unos y enfriar las relaciones que teníamos con otros de los diversos países de Europa y de América. Las potencias mas importantes nos miran ya, como suele decirse, por encima del hombro, observan nuestras acciones, y se preparan á romper por completo, si el ministro de Estado dá un paso mas en la senda que hoy sigue.

¿Qué hemos hecho en la cuestión italiana? Encerrados en la ridícula fórmula de una neutralidad, que no tiene de neutral mas que el nombre, hemos roto las relaciones con Cerdeña y por no quedar mal con los que defienden la unidad, ni con los que la atacan, hemos logrado quedar mal con unos y con otros, que es lo que resulta siempre cuando las vacilaciones, las dudas, la falta de

pensamiento y de valor político acompañan á la resolución de los negocios públicos. Italia, que hoy puede decirse que la forman los Estados sujetos al rey del Piamonte, tiene cerradas para nosotros sus relaciones diplomáticas, porque el gabinete, ni se ha atrevido á reconocer el nuevo reino, ni á protestar contra la incorporación del de Nápoles al de Cerdeña; de modo que lo mismo se quedará de nosotros Victor Manuel que Francisco II, y tan agradecido nos puede estar el Padre Santo como Garibaldi.

Ya en aquella ocasión en que el embajador francés tuvo la conferencia con el Sr. Calderon Collantes, vimos lo que daba de sí la política del gabinete, en el mero hecho de sellar sus labios el ministro de Estado, y no decir ni una palabra en favor, ni hacer una protesta en contra de lo que le proponía el representante de Francia, lo cual le obligó á este á escribir á su soberano el *ne conteste pas*, que dió motivo á creer en la anuencia del gobierno español, por aquello de que el que calla otorga. Rotas, pues, nuestras relaciones con la Italia, ha venido la cuestión mejicana, para que se enfrién, si no se rompen, con el vecino imperio, á consecuencia de la torpe conducta del gabinete. Y esto, ¿cuándo? Cuando acaba de aprobarse el reconocimiento de la deuda de 1823, que nos obliga á entregar á Francia un gran número de millones y á imponernos sacrificios, que se deben á la buena voluntad del Sr. Mon y de sus amigos, en obsequio del emperador de los franceses. A nadie le cabe la menor duda de que los asuntos de Méjico han debilitado nuestras relaciones con el gobierno francés, y es muy posible, y hasta muy fácil, en vista de las desgraciadas ocurrencias del ejército de Francia en el territorio mejicano, que se exacerbe el rencor que ya nos manifiestan y lleguemos á un estado fatal para los intereses públicos. En cambio cree el gobierno que la amistad de la Gran Bretaña valdrá mucho; pero fiarse en las amistades de Inglaterra, es lo mismo que dar crédito á las caricias de un usurero que se proponga arruinarnos. Muy pocos meses hace que en el Parlamento inglés, y por una persona colocada en alta posición oficial, se nos llamó *haraposos* y se nos dirigieron los mas groseros insultos, sin que el gabinete tuviera á bien manifestarse ofendido por ellos en nombre del país.

Hoy, si Inglaterra ha aceptado nuestra decisión en Méjico, es porque así le convenia particularmente, porque ya de antemano habia dicho que á la entrada de los calores retiraría su ejército, y porque nada en último resultado le quedaba que hacer en aquel territorio. ¿Pero qué podemos aguardar, en fin, de una nación donde nuestras relaciones financieras son nulas, en cuyos mercados no se cotizan nuestros valores, ni vale para nada nuestro crédito?

Si volvemos la vista á Portugal, con quien debían ser tan estrechos nuestros lazos que casi fuéramos una misma familia, nos encontramos que el gabinete, lejos de procurar estrecharlos, procura por sí y por sus órganos en la prensa atizar los odios y los rencores, destruyendo la buena armonía que debiera existir entre los habitantes de toda la Península.

Si de Europa pasamos á América, están recientes en la memoria de cuantos siguen el curso de la política los desaciertos cometidos por el gobierno, lo mismo en lo que se refiere á la protección de los súbditos españoles, como en lo que toca á los poderes constituidos en aquellos países.

El vizconde miró á Safr.

—Y ella tambien, añadió Mad. de Estournelle. Llamó, y dió algunas órdenes.

La habitación de Mad. Durocher era sencilla y modesta, según lo hemos dicho. El comedor era pequeño, pero estaba bien templado, y el vizconde quedó muy satisfecho cuando al penetrar en él, dando la mano á la condesa, aspiró el delicado perfume de los manjares preparados.

El hombre de las gafas azules hacia bien las cosas, y habia encargado una esquisita comida á la casa de Pose.

La mesa estaba puesta para tres cubiertos; el anfitrión permanecía invisible.

El vizconde vio delante de su cubierto un frasco de vino de color amarillo-oro.

—¿Qué es esto? preguntó.

—Eso se llama el vino de los enamorados, amigo mío, respondió la condesa.

—Entonces, dadme.

Y presentó su copa.

Era muy triste espectáculo el de aquel anciano, prematuramente envejecido, marcado por el crimen en la frente con un signo indefinible, castigado con una pasión repentina.

Era cosa muy triste el verle sentado entre aquellas dos jóvenes, que desempeñaban sin duda el primer acto de una tragedia terrible.

El vino amarillo que la condesa escanció á M. de la Morliere tenia indudablemente generosas propiedades, porque á medida que el anciano lo bebía, brillaban sus ojos, y una risa casi juvenil abría sus delgados labios.

Por espacio de una hora tuvo el vizconde treinta años menos; por espacio de una hora olvidó sus graves preocupaciones, el odio misterioso que le perseguía; el desprecio de su hijo, y el peligro aun mal definido que se cernía sobre su cabeza.

Al dar las nueve, oyóse bajo las ventanas el ruido de un carruaje.

—Vienen á buscarnos, dijo Safr.

—A buscarnos! repitió el vizconde admirado: ¿quién?

—Mi cochero.

—¿Acaso.... partimos?

—Al instante.

Seguendo ese camino, ¿á dónde se va á parar? ¿Se ha propuesto el gabinete quedar mal con todo el mundo? ¿Le basta acaso, si esto ocurre, que no lo sabemos, con que el emperador de Austria aplauda su conducta y el Czar la apruebe? No sería muy envidiable en estos momentos en que por mas que se haga el progreso de las ideas, ejerce numerosas conquistas, la aprobación y el aplauso de los austríacos y los rusos. Si con eso se contenta el gabinete, ni le alabamos el gusto, ni le arrendamos la ganancia.

Lo cierto es que la Europa entera nos mira hoy con asombro, porque parece imposible que en tan breve tiempo se hayan cometido tantos desaciertos. Si la política interior del gabinete ofrece ancho campo á las censuras, la política estranjera oprime el corazón y dá gana de llorar á los buenos españoles. ¿Qué pecado ha cometido este pobre país para que dirijan sus negocios esos personajes de comedia, héroes de farsa y políticos de ocasión, que así juegan con los intereses públicos y comprometen el nombre de la patria?

La Correspondencia, queriendo rectificar lo que ha dicho la prensa independiente sobre lo que ha costado al erario el simulacro de Alicante, asegura que el gasto se ha reducido al de la pólvora. Imposible parece que todos los días los periódicos ministeriales ofendan al país, suponiéndolo sandio.

Nosotros podemos asegurar que al costo de la pólvora hay que añadir el del carbón consumido por los buques de vapor en sus viajes á Alicante, solo con objeto de asistir al simulacro, y en su regreso á sus respectivas estaciones, que ascenderá á algunos miles de duros; y los otros miles mas que ha importado el fletamento de los buques mercantes fletados por la administración militar, que abandonando el servicio para que están contratados, fueron á cubrir los puestos de los guarda-costas que vinieron á Alicante. Si á esto se agrega el contrabando que puede haberse hecho en mayor escala durante los días que el servicio del resguardo marítimo se ha verificado por personas y buques estranos al mismo, vendrá á resultar que la revista que pasó á la escuela del general de caballería Sr. Zavala, ha costado al país *mas de un millón de reales*.

Vergüenza nos causa tener que rectificar todos los días las *filas* con que algunos periódicos ministeriales quieren alucinar al país. ¿Como si el país no conociera al vicalvarismo!

No queremos dejar de llamar la atención del público hacia una exposición que presentó anteayer al Congreso, el digno diputado de la minoría progresista D. Práxedes Sagasta. La firman todas las personas de mas cuenta y valer en la provincia de Logroño, y al frente de ellas el ilustre duque de la Victoria, las cuales personas suplican á las Cortes que acuerde la concesión del ferro-carril de los Alduides.

No sabemos lo que decidirá la representación nacional en vista de esta autorizada exposición; pero es indudable que no se podrá decir ahora que son pocos los riojanos que desean la construcción del ferro-carril, para el que solo piden autorización y no subvención del gobierno.

Al vano pretesto que se alega para no conceder la autorización, diciendo que este ferro-carril facilitaría una invasión francesa en España, responden los riojanos que con ferro-carril ó sin él sabrían ellos defender la independencia de la patria como ya en otras ocasiones lo han mostrado. Los firmantes de la exposición hacen ver así-

la inmensa utilidad que se les seguiría de la construcción del ferro-carril y el no menor perjuicio que se les causa con oponerse á ella, ó por infundados temores ó por otros motivos.

De esperar es que las Cortes y el gobierno sean ahora mas favorables á la concesión, en vista del manifiesto deseo que muestra de conseguirla toda la provincia de Logroño, representada por sus hijos mas distinguidos.

Gran descubrimiento cree haber hecho *El Diario Español*, al observar, con la doble vista que solo él posee en este mundo subterráneo, que en la discusión sobre las cosas de Méjico las oposiciones han combatido al gobierno, cada cual desde su punto de vista respectivo.

Verdaderamente es digno de admiración y equivale á un triunfo para el gobierno, el que las oposiciones no hayan hecho merienda de negros de sus principios, como los señores unionistas, formando una mezcla abigarrada é in-moral, sin otro objeto que satisfacer ambiciones personales. Verdaderamente debe sorprender al país y á la Europa que la minoría, compuesta de progresistas, demócratas y conservadores, no haya seguido el funesto ejemplo de otros hombres, que faltan á sus compromisos, reniegan de sus antecedentes, ponen en peligro grandes intereses, atentan contra el orden, y cambian de ideas de la noche á la mañana, con tal de mandar ó de que los mandarines les sienten á la mesa del presupuesto. Verdaderamente pasma que las oposiciones, conociendo este camino, no le sigan á ciegas, visto que no solo conduce al poder, sino que ofrece á los ministros una vida de ocho años, cuando menos.

Parece que el Sr. Mon marchará á Paris luego que se cierren las Cortes.

La union liberal es la misma en las provincias que en Madrid; la autoridad superior política, como buena hija, no desmiente su origen donde quiera que se encuentra.

Segun nos escriben de Cáceres, parece que aquel gobernador, deseando adquirir fama imperecedera, escitó al municipio para la construcción de un puente en el sitio ó arroyo llamado de San Blas. La obra se presupuso en 70,000 rs.; pero ha venido á costar unos 12,000 duros próximamente. Tanto monta. Y es el caso, que la misma equivocación que hubo en el presupuesto resultó acerca de la solidez del puente, pues apenas terminado ya amenazaba ruina. Pero el gobernador de Cáceres, que pertenece sin duda á la escuela de aquellas autoridades que saben cubrir el expediente *echando tierra* al negocio, mandó escavar y cubrir el puente de tierra, con cuya medida, si no evita la ruina, la tapa por lo menos. Con tan excelente medio, no hay duda que la obra del puente de San Blas durará... hasta las primeras lluvias de este invierno.

Deseando popularizarse el gobernador de Córdoba y quedar bien con todos para no volver á verse desairado en otras elecciones de diputados provinciales, adoptó en la primera corrida de toros de los dias de feria una disposición peregrina, que recomendamos á las autoridades de Madrid para cualquier lance análogo.

Fué el caso, que le dieron aviso al señor gobernador, en el instante de comenzarse la corrida, de que se habían espendido mil billetes mas del número marcado para el lleno de la plaza, y que igual número de personas invadían las en-

amoras así, de golpe, desde el primer momento.... Necesito tiempo para reflexionar.

—¿Ah! exclamó el vizconde, cuya lengua se entorpecía cada vez mas. ¡Ah!... necesito.... tiempo....

—Sin duda tiempo!

—¿Cuánto tiempo?

—Eso dependerá de vuestra sumisión.

—¿Harto sabéis que soy vuestro esclavo; mandad, y obedeceré.

—Primeramente vais á quedaros aquí.

—Me quedaré.

—Y no saldéis.

—Bien.

—Y me esperaréis.

—¿Cómo.... vos os vais?... ¡Imposible!

Y la cabeza del vizconde, cada vez mas pesada por los efectos del vino, se inclinó sobre su pecho. Safr añadió:

—Mañana vendré á daros los buenos dias.

Levantose al mismo tiempo, y se puso el sha! que habia dejado sobre un sofá.

Entonces se sintió M. de la Morliere poseído de una especie de rabia; levantóse tropezando, y exclamó:

—¿No, no! No os marcharéis así!

Y quiso dar un paso, aspir á Safr y detenerla; pero la estraña embriaguez que le dominaba se lo impidió, y cayó de nuevo en el sillón exhalando un gemido.

—¿Adios.... sed prudente! le dijo Safr al salir.

El vizconde intentó levantarse y correr á ella para detenerla, mas no pudo: la embriaguez fué mas fuerte que su voluntad. Apoderose de todo él una especie de parálisis, cerráronse los ojos, y se durmió con profundísimo sueño.

Entonces apareció un hombre en la puerta por donde se habia marchado Safr.

Era Rocambolo.

LVIII.

El hombre de las gafas azules avanzó hasta el centro del aposento, y se detuvo delante del sillón donde dormía M. de la Morliere.

Durante un momento le contempló, escuchando su sonora respiración, y luego le puso la mano sobre la frente.

El dormido no se movió.

(Se continuará.)

FOLLETIN DE EL CONTEMPORANEO.

LOS DRAMAS DE PARÍS

EL VIZCONDE PONSON DU TERRAIL.

SEGUNDA SERIE. — TERCERA PARTE.

EL TESTAMENTO DE GRANO DE SAL.

Su actitud indolente y descuidada estaba llena de encanto.

—Ya veis, amigo mío, le dijo la condesa, que he cumplido mi palabra.

M. de la Morliere, inmóvil á dos pasos de ambas mujeres, las miró sucesivamente.

—He ido á ver á esta señorita, prosióguió la condesa, y la he dicho cuanto es posible decir en favor de un cumplido caballero como vos.

Safr bajó modestamente la vista.

El vizconde sintió un movimiento de viva alegría, y dijo á su vez:

—Esta querida niña sabe cuánto la amo!

—De veras? dijo Safr.

—¡Vamos! murmuró la condesa sonriendo; venid á besarle la mano, amigo mío.

Safr presentó su mano con un ademán de reina. El vizconde la tomó y se la llevó á los labios.

—¿Luego me amais verdaderamente? dijo Safr.

—¡Oh! hizo el anciano.

—Ya sabéis que soy despotita.... que tengo un carácter horrible.... que á veces soy mala.... y que tal vez os haga desgraciado.... muy desgraciado.

El anciano contempló sonriéndose.

—Además, dijo Safr; soy muy caprichosa....

—Ya lo sé.

—Soy capaz de pedir cosas imposibles....

—Las haré.

—Si llevo á apiadarme de vuestra pasión, querred que seas esclavo mío.

El vizconde le presentó ambas manos sonriendo, y le dijo:

—Encadenadme.

—¿Harcis cuanto yo desee?

—Todo.

—Si me ocurre el capricho de secuestraros en alguna parte; sea dentro ó fuera de París, me seguiréis?

—Hasta el fin del mundo.

—¿De veras?

—Palabra de honor.

La condesa y Safr cambiaron una mirada.

—¿Pero á dónde queréis llevarme? preguntó el vizconde.

—Es mi secreto.

—Ah, pobre amigo mío! dijo la condesa; temeroso convertido en un niño entre unas niñas tan bonitas y sonrosadas.

El vizconde se habia sentado timidamente al lado de Safr.

La pecadora, que estaba muy risueña, se puso grave de repente.

—Señor vizconde, le dijo; no ignorais que vuestro hijo me ama.

El vizconde frunció el entrecejo.

—Si consiento en recibir vuestros obsequios, será con una condicion.

—¿Cuál?

—Que me conduciréis á un sitio cualquiera donde Pablo no nos encuentre.

El vizconde sintió un violento acceso de celos.

—Así lo pensaba yo.

—¿Luego aceptáis?

—Sí.

—¿Aun cuando os proponga que marchemos esta misma noche?

—Al momento si queréis.

—¡Sin volver á vuestra casa?

—Si lo exigis, no iré á mi casa.

—Y si os prohibo escribir anunciando que partís?

—No escribiré.

—Querida, dijo la condesa sonriendo; no es posible hallar un hombre mas dócil y sumiso.

Safr dirigió al vizconde una mirada imperiosa.

—Así deben ser los que me amen, dijo.

Luego añadió:

—Es cosa convenida: esta noche nos marchamos.

—¿A dónde vamos?

Safr tomó la actitud de una trágica, y dijo:

—¿Es un misterio!

—Vizconde, dijo la condesa; comercis commigo.

via de dar, pero que ha tomado la dirección monárquico-religiosa en vez de la democrático-liberal... sabido que antes seguía...

Anoche debió llegar á esta corte el duque de Osuna... En la exposición de Londres se admiran los siguientes objetos raros: Un sillón de papel mascado, hecho por un lord...

Máquinas popolotas. De estas máquinas, compuestas de infinitos tubos acústicos, solo sirve una para cada idioma...

Hicese uso de ellas, pronunciando al extremo de cada tubo, según sea monosílaba, bisílaba, etc., la palabra que uno quiere verter á otro idioma...

Para entender los idiomas preguntarán los lectores. Es muy sencillo. El extranjero que se encuentra á la otra parte de la máquina...

Es muy sencillo. El extranjero que se encuentra á la otra parte de la máquina, hace lo mismo que su interpelante del lado opuesto...

Para entender los idiomas preguntarán los lectores. Es muy sencillo. El extranjero que se encuentra á la otra parte de la máquina...

En la escuela de veterinaria de Asford se están haciendo en la actualidad algunos estudios sobre los estranos fenómenos de la raba.

Hace poco, según dice el Monitor de la Agricultura, llevaron á aquella escuela dos perras preñadas que habían sido mordidas por un perro hidrofóbico...

Nuestro correspondiente seguirá remitiéndonos noticias de la exposición, que pondremos al instante en conocimiento de nuestros constantes suscritores.

Una mañana, por último, se encontraron las madres muertas; se sacaron sus cuerpos de las jaulas y se dio á los hijos una poca de leche que bebían con grande avidéz.

El consejo de gobierno del Banco ha acordado rebajar á 5 1/2 por 100 anual el premio que hasta aquí ha venido existiendo en los descuentos y préstamos.

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes á lo tan justamente prevenido por la autoridad local...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Según La Correspondencia, en la tarde del lunes pudo tener lugar una descarga en la plaza de Oriente por contubernio de los conductores de carruajes...

Dice La Esperanza. El señor no se acordará ya del poeta de Madrid la primera galera para conducir á los enfermos pobres que van á tomar las aguas minerales de Trillo por cuenta de la santa hermandad del Refugio...

El domingo se verificó en el anfiteatro del hospital de la Princesa, la autopsia de la jóven sirviente del boticario de la plazuela de Santo Domingo. Del informe dado por los inteligentes facultativos señores Llopiz y Sicilia...

VARIEDADES.

Carta crítico-filosófico-hermético-transcendental, por un docto literato de Alemania, sobre un ensayo de E. T.

En gramática y bellezas de lenguaje ya hemos visto cuánto brilla, y por sí no bastan las citas hechas, allá van otras. Pág. 45.—(Estamos en el museo de Dresde, que por fortuna no es un Pinaokothek, aunque pudiera serlo.)...

Pág. 66.—(Tiene de altura el puente 150' y 1,200' de longitud, se paga un kreutzer por persona de portazgo.)...

En filología también demuestra el autor grandes conocimientos. Que sabe latín, lo prueba con su cita de la pág. 59: Tace, LUCRETIA, sextus Tarquinius sum, si emiteris vocem, morietis.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren. En el autor escribe Lucrécia y no Lucretia; quién sabe si esta sería la ortografía antigua...

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

como la acusación de asesinato, que Teseo ó Theseo mató al monstruoso hijo de Pasiphae, yo entonces me encargaré de probar que el susodicho mató también á un cierto centauro, muy famoso por sus costumbres disolutas...

Parejamente acontece con la lectura del opúsculo de nuestro autor. Vassene'l tempo; y frase hay en el tal folleto para cuyo desentrañamiento completo, no bastaría otra excursión de cuarenta y cinco días por el misterioso país de los heteroclitismos gramaticales.

En gramática y bellezas de lenguaje ya hemos visto cuánto brilla, y por sí no bastan las citas hechas, allá van otras. Pág. 45.—(Estamos en el museo de Dresde, que por fortuna no es un Pinaokothek, aunque pudiera serlo.)...

Pág. 66.—(Tiene de altura el puente 150' y 1,200' de longitud, se paga un kreutzer por persona de portazgo.)...

En filología también demuestra el autor grandes conocimientos. Que sabe latín, lo prueba con su cita de la pág. 59: Tace, LUCRETIA, sextus Tarquinius sum, si emiteris vocem, morietis.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

En esta famosa cita, no menos oportuna que las aconsejadas á Cervantes por un amigo suyo Donec eris felix, y Pallida mors, varias importantísimas observaciones me ocurren.

como la acusación de asesinato, que Teseo ó Theseo mató al monstruoso hijo de Pasiphae, yo entonces me encargaré de probar que el susodicho mató también á un cierto centauro, muy famoso por sus costumbres disolutas...

Insensiblemente he ido dilatándome, no á minuitar, sino á indicar apenas el literario intringulis de la Escursion, etc. haciendo ver sus altas miras religioso-político-sociales...

Pág. 20.—Habla de la estatua de Federico II, colocada en el Linden. Reparemos de paso en esta caprichosa concordancia: el, artículo singular masculino; Linden, sustantivo femenino en plural.

Pág. 27.—En las Cámaras de España se votan presupuestos superiores á los que el gobierno mismo pide, y por los mismos cuya misión debiera ser velar por los intereses de los pueblos...

Como este hay otros rasgos: contra los reyes y sus cortesanos en general (pág. 75); contra la tiranía ejercida por la Prusia y el Austria sobre la ciudad libre de Francfort (pág. 12)...

Para remate de esta carta copiare algunas observaciones profundísimas que á viajero alguno ocurrir podrían hubieran. En Dresde cuestan 40 céntimos quince huevos que es el equivalente de nuestra docena (pág. 48).

«No hay lujo en toda la Alemania...» «No se ven vestidos que arrastran por el suelo media vara, pero tienen grandes armarios de ropa blanca, con tal profusión, que es muy frecuente solo precisar hacer dos coladas en el año (pág. 13)»...

«La silla donde murió Federico II, muy vieja y estropeada, y que van llevándose la cubierta como reliquia, lo que justifica que para dar el último suspiro y abandonar la vida, se huye del lujo y ostentación (pág. 31)»...

«La tumba de su padre es de mármol negro, y es la única que está junto á ella (pág. 32)»

«Por el ferro-carril se levantaba la caza de liebres, perdices y corzos, que se quedaban tranquilos despues mirando á corta distancia; tal es la abundancia de esta caza»

LA PROBIIDAD. CAJA UNIVERSAL DE AHORROS Y OPERACIONES MERCANTILES.

Comisiones, giros y descuentos, constituida con todos los requisitos legales, é inscrita en el registro público de comercio de esta corte.

GARANTIA ADMINISTRATIVA.

Los fundadores se constituyen como mayores imponentes, depositando por su cuenta en títulos del 3 por 100 en el Banco de España, ó en la Caja general de Depositos, el 20 por 100 del importe á que asciendan las imposiciones voluntarias.

EMPRESA DE DILIGENCIAS DEL NORTE Y MEDIO DIA DE ESPAÑA.

Gran depósito de vinos de todas clases del reino y extranjero. IMPORTACION. EXPORTACION.

Vinos en botellas lacradas y con el sello de la empresa. Se llevan á domicilio todos los pedidos en cestos de 15 y 25 botellas. A cada remesa se recogerán las botellas vacías, entregando previamente el interesado su importe...

dancia que debe haber (pág. 55).—«Observación de sagaz naturalista: ¿Quién había antes de ahora notado que cuando los corzos son muchos, se ponen á mirar de cerca á los viajeros, y que cuando son pocos se alejan? Quizá llegue el día en que se averigüe á qué número de metros se pone á mirar un corzo solo, y luego dos, y luego tres, etc. Precioso fórmula matemática para contar corzos.»

«El viajar es gozar; el gozar es vivir (filosofía de Epicuro), siempre que se haga con la conciencia y el espíritu tranquilos. Los viajes son un estudio práctico, cuya teoría solo puede aprenderse en los libros.»

ESPECTACULOS. TEATRO DEL PRINCIPE. — A las ocho y media de la noche. — El drama en tres actos, La Fermosa del ciego.

TEATRO DE LA ZARZUELA. — A las nueve de la noche. — Segundo turno. — Un cocinero. — Los Protectores de una actriz. — La Isla de San Balandran. CIRCO DE PRICE. — A las ocho y media de la noche, función de ejercicios equestres y gimnásticos.

NIGHTINE VEGETAL. Tintura incomparable de Cello, hermanos de París. El descubrimiento de esta maravillosa tintura es el más magnífico que en la química se ha hecho hasta el día.

Gran rebaja. Cien cartas, cien sobres, lacre, plumas, oblas polvos, tinta, lapicero, portaplumas y una libélula, todo por 12 rs. — Se regala un par de gemelos finos. — Plazuela de Matute, núm. 4, almacén de papel.

GANGA EXTRAORDINARIA!!! Plazuela de Santo Domingo, 22, tienda de Pinillos, 13,000 varas organdis, de los Alpes, los de 7 rs. á 4 1/2 rs.

A NUESTRA SEÑORA DE PARIS CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 15. Puerta del Sol. El dueño de este establecimiento tiene el honor de anunciar á sus numerosos concurrentes que acaba de recibir de las villas de Francia, Alemania é Inglaterra, los surtidos tan completos como variados en mercería francesa, corbatas para señores y caballeros, miriñiques de todas clases, tales, crepeses, blusas de imitación, sombrillas, abanicos, redondelas, etc.

REVOLVERS. Gran surtido de las mejores fábricas de Eibar, desde 200 rs. uno arriba, calle Mayor, núm. 100, tienda.